

El siervo humilde

Lección 12 – Juan 13:1-17

Él nació en una aldea oscura, el niño de una campesina. Él creció en otra aldea, donde trabajó en un taller de carpintería hasta que cumplió treinta años. Entonces por tres años él era predicador ambulante.

Él nunca escribió un libro.

Él nunca ocupó un cargo.

Él nunca tuvo una familia o poseyó una casa.

Él no fue a la universidad.

Él nunca viajó 200 millas del lugar donde él nació.

Él no hizo ninguna de estas cosas que uno asocia generalmente con la grandeza.

Él no tenía ninguna credencial sino a sí mismo.

Él solamente tenía 33 años cuando la opinión pública se reveló contra él. Los amigos de él lo dejaron. Fue entregado a sus enemigos y pasó con las burlas de un juicio. Lo clavaron a una cruz en medio de dos ladrones.

Versículos de la Biblia

Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla....«Pues si yo, el Señor, y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes» (v. 5, 14-15).

En la época de Jesús, usualmente el trabajo del criado era lavar los pies de los huéspedes. Jesús era el Señor y lavó los pies de sus seguidores.

**Pregunte: ¿Por qué piensa usted que Jesús decidió lavar los pies de sus discípulos?
¿Qué intentaba enseñarles?**

v. 1-5

La parte más asombrosa de este pasaje es versículo 3, cuando Juan nos dice que «Jesús sabía que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a Él volvía..» Entonces en versículo 4 él dice **ASÍ QUE** se levantó y lavó los pies de los discípulos. Pareciera el opuesto a la perspectiva humana. ¡Si Jesús sabía que tenía toda autoridad, él debió haber dicho a los discípulos que ellos tenían que inclinarse y adorarlo! Pero que al contrario él eligió humillarse y ser un criado.

Esta idea de Jesús humillándose se expresa en Filipenses 2:6-8.

Siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!

Así vemos que Jesús no solamente se humilló por venir a nacer como un hombre, pero él se hizo un siervo. Ésta fue toda la parte del plan de Dios -ambos enseñarnos y salvarnos. Solamente una cantidad inmensurable de amor por sus niños permitiría que Dios enviara a su hijo de este modo.

¿No estaremos agradecidos que Dios eligió revelarse como un Salvador amoroso?

Aunque el máximo acto de amor de Jesús por nosotros fue morir en la cruz, el lavar los pies de los discípulos fue un preejemplo de eso. Versículo 1 nos dice que Jesús «los amó hasta el fin» cuando lavó sus pies. William Barclay indica que pocos otros incidentes en los evangelios tan revelan el carácter de Jesús y muestran tan perfectamente su amor. (Biblia Estudia Diaria de Barclay).

2 Corintios 8:9 dice de Jesús que «aunque era rico, por causa de ustedes se hizo pobre, para que mediante su pobreza ustedes llegaran a ser ricos.» Jesús vino a esta tierra, se humilló y murió para que podamos tener acceso a todas las bendiciones de Dios.

v. 5-17

Pedro no entendía el significado tan profundo de el lavar los pies, y así que protestó. Él no permitiría que su Señor y Maestro se inclinara al nivel de un siervo. Pero Jesús le dijo claramente que ésta era una parte necesaria de su ministerio y sin eso, Pedro no sería parte de él.

Pregunte: ¿Permitimos que Jesús nos dirija a su manera en nuestras vidas, o nos oponemos porque lo que él nos pide que hagamos no tiene sentido para nosotros?

No tuvo sentido para Pedro al momento que Jesús le lavara los pies, pero como Jesús le dijo, algún día lo entenderás. Tomó fe hacia Jesús para permitirle hacer este servicio.

Los discípulos debían haber mirado todas las enseñanzas de Jesús y realizar lo que él intentaba hacer durante su tiempo en la tierra. Y él quería que ellos-y nosotros-imitemos su actitud y acciones de amor y humildad. En Mateo 20:25-28, Jesús intenta enseñarles esta actitud:

Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de los demás; así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

Por supuesto, esto es totalmente opuesto a la idea de grandeza del mundo. Pero es la mejor manera.

Aplicación

Jesús lavó los pies de sus discípulos para enseñarles la importancia de servir. También era un símbolo de su limpieza espiritual.

Pregunte: ¿Ha permitido Usted que Jesús quite las cosas sucias en su vida?

El primer paso de progresión es confiar en Él como su Salvador y Señor. Entonces él puede quitar el pecado de su corazón.

En Isaías 1:18, Dios dice a su gente: «No importa que tan profunda es la mancha de sus pecados, yo puedo quitarla. Puedo hacerle tan limpio como la nieve. Aun si su mancha es de el calor de la sangre, yo puedo hacerlo tan blanco como la lana.»

Eso es exactamente lo que él desea hacer para nosotros. Incluso si hemos aceptado a Cristo, todavía puede haber áreas de nuestro corazón donde necesitamos ser limpios.

Deje las palabras de este canto viejo ser su oración hoy:

**Señor Jesús, yo quiero ser completamente perfecta;
Yo quiero que vivas en mi alma siempre;
Quite cada ídolo, y cada enemigo;
Lávame hoy, y seré más blanco que la nieve.
Más blanco que la nieve, sí, más blanco que la nieve;
Lávame hoy, y seré más blanco que la nieve.**